



Foto: Cortesía de Lorraine Waldropt-Ferguson

# Pasión por la agricultura y por la vida

*Una joven líder caribeña cuenta su historia y cómo, al calor de los consejos paternos, le nace la pasión por la tierra y la agricultura.*

*Lorraine Waldropt-Ferguson  
Joven agrolíder caribeña. Trinidad y Tobago*

---

“LA AGRICULTURA ES LA ÚNICA VÍA PARA LOGRAR UN MUNDO SOSTENIBLE, PUES BRINDA FRUTOS, ALIMENTO, BIENESTAR Y ESPECIALMENTE PAZ”, ME DIJO MI PADRE.

---

**D**esde que tengo memoria, mi padre siempre ha sido, y aún lo es, un ávido defensor de la agricultura y del lugar que ella merece en un mundo de extremistas tecno-industriales. Cuando era niña no comprendía el por qué de su pasión. Sus cuentos de antaño de haber crecido con seis hermanos y dos hermanas, con restricciones materiales y financieras y con recursos agrícolas abundantes eran ruido, en lugar de música, para mis oídos. Sus recuerdos de que en la escuela se mofaban de sus tareas rurales y de las duras labores que él y sus hermanos tenían que realizar para llevar los alimentos a la mesa no generaban mucha emoción en mi esquema mental de los ochenta.

“Me llamaban vaquero porque cada mañana amarraba las vacas antes de irme para la escuela. Doulin era mi vaca favorita y, si yo no la cuidaba apropiadamente, mi madre me regañaba” decía mi padre cuando nos narraba cuentos en la noche, que era uno de los momentos que él más disfrutaba. En otras ocasiones se jactaba con mi hermana y conmigo de cómo la agricultura le había permitido a mi abuela criar exitosamente ocho hijos y se golpeaba el pecho al referirse al gran respeto que se había ganado mi abuelo como administrador de una gran hacienda de cacao. Lamentablemente en esos tiempos yo estaba muy interesada en las fábulas televisivas y en la última novedad de juguetes que se anunciaban en la televisión, lo que me impedía apreciar su mensaje.

Posteriormente, en mi época de adolescente, mi padre regresaba tarde a casa, luego de arduos días de trabajo como inspector

agrícola del Gobierno. Su sonrisa sincera era el interludio perfecto... pero en ese tiempo ya sus cuentos no eran sobre su infancia, sino sobre agricultores que en los buenos tiempos recogían grandes cosechas, pero que en los malos tiempos se llenaban de una gran frustración a causa de una inundación o de una enfermedad perjudicial para las plantas. Sin embargo, pese al hecho de que él trajera a casa frutas y hortalizas frescas, como resultado de sus faenas diarias, o de que nos solicitara ayuda en la huerta familiar, yo no lograba captar su mensaje. Cuando mi madre, que era una maestra, preparaba sus mejores platos con productos llenos de carbohidratos complejos y con saludables hortalizas, yo deseaba que más bien fueran los alimentos procesados perjudiciales para la salud que disfrutaban mis amigos, pero no me atrevía a quejarme, ya que en mi hogar la norma era comer alimentos naturales.

## El inicio del cambio

Cuando ingresé en la Universidad, finalmente empecé a descifrar el mensaje de mi padre. Yo había tomado la decisión de estudiar agricultura, no porque deseaba ser como mi padre o como mis tías y tíos maternos y paternos, que también estaban involucrados en la agricultura, sino porque yo quería estudiar una carrera fácil. Una fuente desinformada me había dicho que estudiar agricultura era fácil y, dado que “fácil” era mi segundo nombre, eso fue lo que hice.

En el primer año de mis estudios universitarios, se inició una transformación en mi persona. ¡La primera lección fue darme cuenta de que es un error creer que el estudio de la agricultura es fácil! Aprendí que la agricultura se relaciona con la más amplia gama imaginable de áreas del conocimiento: la sociología, la biología, la física, la ingeniería, la economía y muchas otras áreas tienen mucho que ver con la agricultura. Tomé conciencia de los desafíos que los agricultores enfrentan en una cultura en que, cuando usted indica que es “estudiante de agricultura”, la gente lo

embarrialarme los dedos o trabajar duro bajo el sol, sino que yo consideraba que así era como tenía que ser. El Señor escuchó mis oraciones y logré colocarme en la *Cocoa and Coffee Industry Board Office*, ubicada justo en el centro de Puerto España, capital de Trinidad y Tobago.

Luego de un año y de varios pares de zapatos y trajes elegantes, tomé conciencia de una cruda realidad: ese trabajo no me hacía feliz. Trabajaba en una oficina ubicada en el corazón de la ciudad, al mejor estilo trinitense, y tenía la oportunidad de compartir después del trabajo actividades sociales con amigos que trabajaban en instituciones gubernamentales y en empresas, pero había algo que me hacía falta. No me sentía bien: esa forma de trabajar no era para mí.

---

¡LA PRIMERA LECCIÓN FUE DARME CUENTA DE QUE ES UN ERROR CREER QUE EL ESTUDIO DE LA AGRICULTURA ES FÁCIL!

---

marginan y se mofan de usted, pues perciben que ello es una extensión de ciencia “montaraz”, una carrera rural insignificante no apta para integrar el salón de la fama que ocupan la ingeniería, las carreras asociadas a los negocios y la medicina. Me recuerdo prometiéndome a mí misma transferirme a otro campo de estudio en mi año de post-grado, pues mis compañeros desacreditaban la humilde carrera que yo había escogido. La única fuente de inspiración y de motivación la constituía mi familia: mi madre, que me brindaba apoyo constante, y por supuesto mi padre, pues los mensajes que continuaba compartiendo conmigo me animaban a seguir estudiando agricultura.

Al graduarme, oré mucho para que mi primer trabajo fuera en una oficina donde pudiera vestir elegantes trajes como mis amigas y pavonearme en tacones como hacen las ejecutivas. No era que yo aborrecía ponerme botas altas,

Un día mi padre habló conmigo. En ese tiempo ya se había jubilado del Ministerio de Agricultura y trabajaba como gerente de la empresa *Prism Agri Estates Co. Limited*, una de las más grandes y diversificadas haciendas de cacao de la región, propiedad de uno de los grandes empresarios locales. “Venga a trabajar en la hacienda. Le garantizo que será una experiencia que cambiará su vida. Solo de esa manera podrás comprender el mensaje que te he estado transmitiendo todos estos años. La agricultura es la única vía para lograr un mundo sostenible, pues brinda frutos, alimento, bienestar y especialmente paz”, me dijo.

Ante la encrucijada de escoger entre lo “cool” y lo que yo consideraba “necesario”, decidí asumir el desafío que me propuso mi padre de desempeñarme como subgerente de la hacienda y, desde entonces, mi vida ha sido un eterno desafío. Pero esta histo-



*Pensó que iría por la vida con tacones altos...*

---

AL GRADUARME, ORÉ MUCHO PARA QUE MI PRIMER TRABAJO FUERA EN UNA OFICINA DONDE PUDIERA VESTIR ELEGANTES TRAJES COMO MIS AMIGAS Y PAVONEARME EN TACONES COMO HACEN LAS EJECUTIVAS.

---

ría no es del todo negativa, pues también tiene un lado positivo.

## Empecé a crecer

**C**iertamente mi vida laboral ha estado llena de desafíos, pero también de muchas experiencias que me han hecho crecer...

Mi crecimiento personal se inició en el propio primer día en que empecé a laborar en esa empresa, que para mí fue una experiencia muy difícil e impactante. Al estar fuera de las aulas y palpar la situación verdadera de la agricultura y los riesgos reales de las enfermedades, los desastres naturales y los factores asociados a los recursos humanos (una fuerza laboral que envejece, pero con mucha experiencia), quedé sorprendida por los detalles imperceptibles a simple vista que están detrás de todo eso. Pero en medio de la adversidad recibí mi recompensa. Durante mi primer año en la hacienda, obtuve mi Maestría en Economía Agrícola, luego de presentar un proyecto de graduación intitulado "Un modelo de apoyo a la toma de decisiones sobre cacao", y aprendí a producir mi propio alimento.

Trabajar en la hacienda fue un gran desafío, pero también una experiencia que me llenó de inspiración...

En las haciendas, que estaban ubicadas en las regiones Sur (*Hen-*



Con su padre, en "la plantación" de cacao.

---

"VENGA A TRABAJAR EN LA HACIENDA. LE GARANTIZO QUE SERÁ UNA EXPERIENCIA QUE CAMBIARÁ SU VIDA".

---

ry Estate), Central (*La Maraquita Estate*) y Este (*La Louisa*) de Trinidad, los automóviles no podían ser el único medio de transporte, debido a que el terreno era muy peligroso (actualmente algunas partes aún lo son). Por tanto, me-

joré mis habilidades de conducir y empecé a manejar un vehículo menos fino: una gran camioneta de doble tracción. ¡Llegué a ser tan diestra en conducir, que me convertí en un mejor chofer que mi esposo!

## Detrás del desafío, se escondía una aventura educativa...

**D**escubrí que el cacao de Trinidad y Tobago es uno de los más finos del mundo, debido a su sabor, y que es el ingrediente principal de los chocolates negros de primera calidad. En una ocasión en una reunión de la hacienda, un productor italiano de chocolates se refirió a ese sabor de la siguiente manera: “Un sabor exquisito y poco común buscado por productores de élite de chocolates de calidad”.

La vida rural estaba llena de desafíos, pero también de experiencias que impulsaban la auto-transformación...

Me di cuenta de que el campo era un buen lugar para entablar una batalla, en especial con respecto al debate entre el uso de métodos de cultivo tradicionales y contemporáneos. Durante mis tres primeros años en las haciendas entré en discusiones con los trabajadores y con mi padre. ¿Por qué? Porque no estaban de acuerdo en adoptar las nuevas tecnologías y los modernos principios de administración de fincas que yo les ofrecía y, de mi parte, no podía entender la aplicabilidad de sus antiguos métodos. Eventualmente llegamos a un acuerdo, con el fin de que la hacienda siguiera adelante. Esta experiencia me enseñó más que cómo resolver conflictos, pues me hizo ver la conveniencia de combinar lo viejo y lo nuevo para lograr metas. Además, me hizo más tolerante a las creencias y costumbres de otras personas.

Hoy ya casi ha finalizado el ajetreteado año 2009, en que la economía ha sido turbulenta. Para 2010 nos espera un panorama totalmente nuevo: bueno, malo o indiferente. La recesión mundial ha causado impactos en las haciendas, debido a las pérdidas financieras que ha sufrido su dueño y a las amenazas que han puesto en peligro la viabilidad de la empresa. Pero, en perspectiva, estoy muy agradecida por la gran cantidad de lecciones que he aprendido y, lo que es más importante, guardo en mi memoria el mensaje fuerte y claro de mi padre. La incertidumbre que hoy enfrentamos en las haciendas con respecto a su sostenibilidad financiera nos causa temor, pero mi padre y yo consideramos que ello constituye el mayor desafío.

## Otra fuente de inspiración

**E**xtrañamente la situación actual no me ha llevado a arrepentirme de mi decisión de involucrarme en la agricultura. Desde que respondí al llamado de mi padre, muchas cosas buenas me han sucedido. Ha aumentado mi aprecio hacia los alimentos naturales sin procesamiento que mi madre cocinaba en aquellos años y, como resultado, ha mejorado mi salud. Y hoy mediante el periódico local insto a otros para que se alimenten en forma más sana y cultiven sus propios alimentos. También he viajado a Ghana, África, a países del Caribe, a Londres y a los Esta-

---

ME DI CUENTA DE QUE EL CAMPO ERA UN BUEN LUGAR PARA ENTABLAR UNA BATALLA, EN ESPECIAL CON RESPECTO AL DEBATE ENTRE EL USO DE MÉTODOS DE CULTIVO TRADICIONALES Y CONTEMPORÁNEOS.

---



Foto: D. Sukha

*El trabajo en la hacienda, más que un desafío, fue una inspiración.*

---

EL VIAJE QUE MÁS ME HA HECHO CAMBIAR EN MI VIDA TUVO LUGAR EN SEPTIEMBRE DE 2009, CUANDO VISITÉ COSTA RICA PARA REPRESENTAR A TRINIDAD Y TOBAGO EN EL SEGUNDO FORO HEMISFÉRICO DEL IICA PARA JÓVENES LÍDERES DE LA AGRICULTURA.

---

dos Unidos en representación de la agricultura y el sector cacaoero de Trinidad y Tobago, lo que no es, desde mi punto de vista, una pobre historia de viajes para un agricultor. Sin embargo, el viaje que más me ha hecho cambiar en mi vida tuvo lugar en septiembre de 2009, cuando visité Costa Rica para representar a Trinidad y Tobago en el Segundo Foro Hemisférico del IICA para Jóvenes Líderes de la Agricultura. Tuve la gran oportunidad de conocer muchas personas influyentes: motivadores, modelos a seguir y otros jóvenes líderes de la agricultura de las Américas, Canadá y el Caribe. Al regresar a Trinidad luego del Foro, no me encontré con una perfecta Prism Agri Estates; de hecho, las cosas habían empeorado, debido a que los precios del cacao habían disminuido drásticamente en el mercado internacional. Sin embargo, al recordar los consejos que en el foro mencionado me había brindado uno de los expositores del Centro del IICA para Jóvenes Líderes de la Agricultura, Hernán Chiriboga (“¡Intente poner a trabajar su finca... toque en todas las puertas que brindan oportunidades, no se rinda!”), me llené de energía y, con gran optimismo, inicié mis esfuerzos para evitar el cierre de la empresa.

**L**uego de regresar a mi país tuve otra experiencia interesante. Una mujer que sufre de cáncer de mama, Paula Chester-Cumberbatch, se me acercó en una reunión a la que asistí fortuitamente y me solicitó apoyo para establecer una finca orgánica mediante la cual brindar alimentos y orientar a adultos y niños con enfermedades terminales. La idea que sirve de orientación a la finca es: “Auto-sanarse mediante alimen-

tos orgánicos”. En su propuesta, la señora Chester-Cumberbatch indicaba: “Mi vida ha sido dura, pero en retrospectiva, ha sido bastante fácil, pues siempre me ha tranquilizado saber que las cosas podrían ser peores. Una reciente batalla contra el cáncer de mama también ha puesto a prueba mi espíritu, pero, tal como he hecho con cada obstáculo que he enfrentado, he tomado la decisión de convertir mi situación en una oportunidad en la cual apoyarme para avanzar. Mi iniciativa, *Manzan Vista Development*, es la piedra angular en que me apoyo, la que establecí para brindar a otros lo que yo más necesitaba para continuar con mi lucha: reingeniería física, terapia psicológica, ayuda nutricional y un ambiente natural para recuperarme de mi enfermedad. El propósito principal de esa iniciativa es utilizar la zootecnia y la agricultura orgánica para el beneficio de enfermos terminales, siendo la principal prioridad ofrecerles una fuente saludable y sana de alimentos”, concluía la valiente mujer.

Su lucha contra el cáncer hizo surgir en ella un nuevo compromiso para brindar a otros una alternativa saludable de sanación.

Es por esa razón que nunca podré volverle la espalda a la agricultura, la cual puede superar todas las barreras y hacer una diferencia en muchas vidas. Por cierto, la señora Chester-Cumberbatch forma parte de la nueva generación de agrónomos proactivos que tienen el deseo de que en el mundo haya menos pobreza y más seguridad alimentaria. Esa experiencia me llenó de inspira-

ción, lo que me condujo a crear una nueva compañía con mi padre, especializada en la provisión de consultorías agrícolas y de otros agro-servicios.

En conclusión, el mundo será un lugar más saludable, si podemos despertarnos y disfrutar el olor del café en estos tiempos de guerra, turbulencia económica, escasez de alimentos y pobreza. Sin embargo, primero debemos comprender de dónde viene el café. Si usted supone que el café es producto de un suelo y un ambiente natural bien conservados, a lo que se agregan las difíciles labores que realizan los campesinos para cultivarlo y el papel que desempeña el conjunto de actores que participan en su cadena productiva, tales como las compañías de fertilizantes y otros productos químicos, los gobiernos, los sectores manufactureros y tecnológicos y otras agencias, usted está en lo cierto. Pero cualquiera de esos actores no puede cumplir su papel apropiadamente sin los otros: todos tienen la misma importancia.

Apreciar este hecho conducirá a que en el sector agrícola mundial se realicen acciones proactivas, gracias a las cuales se espera alimentar a los hambrientos y poner un futuro seguro a disposición de las próximas generaciones. Quizás haya llegado el momento de que los líderes mundiales presten atención al mensaje de mi padre: “¡La agricultura es el elemento que une todas las hebras del tejido de la vida; el hombre no puede trabajar, si no puede comer!” ¡Sabio mensaje para alimentar el pensamiento! ■